

La caravana del Hijo Tercero

HAN SHAOGONG



9789587252750

EDITORIAL
UTADEO



LETRAS SÍNICAS



La caravana del Hijo Tercero

Han Shaogong

Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano
Carrera 4 n.º 22-61 – PBX: 2427030 – www.utadeo.edu.co

Rector: Carlos Sánchez Gaitán

Vicerrector Académico: Andrés Franco Herrera

Vicerrectora Administrativa: Liliana Álvarez Revelo

Decano de la Facultad de Ciencias Sociales: Alejandro Molano Vega

Director Área Académica de Humanidades y Estudios Literarios: Elkin Rubiano Pinilla

EQUIPO EDITORIAL

Jefe de Publicaciones: Marco Giraldo Barreto

Coordinación gráfica y diseño: Luis Carlos Celis Calderón

Coordinación editorial: Mary Lidia Molina Bernal

Coordinación revistas científicas: Juan Carlos García Sáenz

Distribución y ventas: Sandra Guzmán

Asistente administrativa: María Teresa Murcia

En nombre de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Editorial Utadeo le agradece a usted, el lector de esta obra, por apoyar el trabajo de todas las personas que hacen posible que el conocimiento llegue a sus manos al adquirir este texto de manera legal. Asimismo, le agradecemos el interés por el conocimiento que producen nuestros investigadores, y el apoyo que pueda darnos para que éste tenga un mayor alcance.

Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano | Vigilada Mineducación.

Reconocimiento de personería jurídica: Resolución No. 2613 de 14 de agosto de 1959, Minjusticia.

Acreditación institucional de alta calidad, 6 años: Resolución 4624 del 21 de marzo de 2018, Mineducación.

La caravana del Hijo Tercero

Han, Shaogong, 1953-

La caravana del Hijo Tercero / Han Shaogong ; ilustradores María Paula Acosta Boada [y otros cuatro] ; traductores Mónica Ching, Lili Sun. – Bogotá : Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2020.

212 páginas : ilustraciones ; 13 x 16,5 cm. – (Letras sínicas).

ISBN 978-958-725-275-0

1. Novela china. 2. Novela china - Ficción. 3. Literatura china. I. Acosta Boada, María Paula, ilustradora. II. Ávila Castro, Danna Melissa, ilustradora. III. Erazo Navarro, Francy Lorena, ilustradora. IV. Gómez Gaviria, Leonardo, ilustrador. V. López Villalba, Angie Sofía, ilustradora. VI. Ching, Mónica, traductora. VII. Sun, Lili, traductora. VIII. Tit. IX. Serie.

CDD895.135

ISBN impreso: 978-958-725-275-0

ISBN epub: 978-958-725-277-4

ISBN digital: 978-958-725-276-7

EDICIÓN

Pauta gráfica: Luis Carlos Celis Calderón

Diagramación: Mary Lidia Molina Bernal

Portada: Luis Carlos Celis Calderón

Ilustración portada: María Paula Acosta Boada, vinilo y acrílico sobre madera

Impresión: Image Printing Ltda.

ILUSTRADORES

Angie Sofía López Villalba

Danna Melissa Ávila Castro

Francy Lorena Erazo Navarro

Leonardo Gómez Gaviria

Las ilustraciones incluidas en este texto participaron en el concurso "Ilustra la caravana", con el cual se buscó la participación de estudiantes que dieran una imagen a la cubierta del libro.

Copyright © Han Shaogong

This edition is published by arrangement with Editorial Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano through the agency of China National Publications Import and Export (Group) Corporation. All rights reserved.

© Han Shaogong

Esta edición se publica de común acuerdo por la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano a través de la agencia de China National Publications Import and Export (Group) Corporation. Todos los derechos reservados.

Contenido

Búsquenme a un enemigo de la Revolución	9
Generaciones de gallinas recompensan a generaciones de personas.	23
Insultos por turno	33
¿Dónde está la gasolinera del Rey Yama?	51
Servicio a domicilio con una tarifa razonable	69

Búsquenme a un enemigo de la Revolución

Parecía increíble que hubieran asignado al Hijo Tercero como alcalde del pueblo sin siquiera tener los conocimientos mínimos. Y es que no sabía usar la computadora, ni sabía lo que quería decir *ok*.

El Hijo Tercero era moreno y andaba siempre despeinado y desaliñado. Cuando iba por la calle, casi siempre caminaba atolondrado mientras se fijaba en las hormigas, en los tallos de los melones, o en una pieza de un tractor que algún mecánico había dejado abandonada. Después de quedarse mirando por horas, no reaccionaba hasta que alguien lo llamaba. Entonces, se le escuchaba un *¡ah!*, como si lo hubieran despertado de un sueño.

- ¡Hijo Tercero! ¡Está sonando tu celular!
- ¿Va a llover?



Sus respuestas, por lo general, eran así de incongruentes.

Aunque la ciudad le dio trabajo, no le dio ni un poco de cultura. Sólo aprendió a decir frases como *pura mierda* en chino mandarín. En una ocasión entró a un restaurantillo y le pidió a la dueña del lugar que le trajera *funü*, queriendo decir *furu*¹. La dueña del restaurante se quedó perpleja, e inclusive le gritó: “¡idiota!”. El Hijo Tercero, confundido, le respondió: “¿Qué? ¿Crees que no te voy a pagar si no me gusta cuando me la coma? ¡Qué cosa contigo!”.

De hecho, lo que el Hijo Tercero había pedido era un tofu fermentado –o tofu echado a perder–, pero el error a la hora de pronunciar el nombre de la comida hizo que la dueña del restaurante estuviera a punto de tomar un cuchillo y atacarlo.

Después de convertirse en el alcalde del pueblo, la bo-cota del Hijo Tercero lo metía en problemas muchas veces, sobre todo durante las juntas del Municipio. En una ocasión, el señor Ren, presidente municipal, dijo que era necesario

1 *Funü* significa *mujer* en chino mandarín, mientras que *furu* (*funü* en el dialecto de Hunan) es un tipo de tofu. En este caso, como el de otros más a lo largo de esta historia, el autor juega con las palabras homófonas entre el dialecto de la provincia de Hunan y el chino mandarín, en el que la “n” del primero se pronuncia como “r” en el segundo (N. Del T.).

desarrollar una *Xiaokan*², es decir, una sociedad *salvada*, modestamente próspera. El Hijo Tercero, sin pensar, soltó la boca:

– ¿Qué tiene de bueno una sociedad de salvado? Lo mejor sería una de arroz. O mejor aún, una de carne de cerdo. Si la sociedad está en proceso de desarrollo, ¿por qué seguimos comiendo salvado?

Luego, cuando el señor Ren mencionó el término *idealismo*³, el Hijo Tercero expresó muy emocionado su opinión, aunque no entendió del todo su significado:

– ¡Así es! ¡Así es! Lo que dijo el presidente municipal está muy bien. Una persona buena debe apoyarse en los buenos sentimientos, y debe tener no un corazón flaco, sino una cabeza firme y sólida para que no se la coman los perros. En estos años yo no tendré otros dones, pero el idealismo sí que me gusta.

- 2 En chino mandarín, el lema “sociedad modestamente próspera” se pronuncia *Xiaokan*, que es una palabra homófona de salvado. En las peores épocas de hambruna en China sólo se comía salvado (N. Del T.).
- 3 En el original, *Weixing Zhuyi*. La palabra tenía una connotación negativa durante la época maoísta, pero muchos campesinos la interpretaron en su sentido literal: actuar de acuerdo con lo que dicta el corazón (N. Del T.).





Al percatarse del nivel cultural tan bajo de los burócratas de los pueblos, al presidente municipal no le quedó más remedio que explicarles con mucha paciencia que era necesario cambiar términos como *lealtad* y *piedad filial* y, aún más importante, era tener claro que una sociedad salvada, “modestamente acomodada” no significaba que comiera “salvado”, y que el idealismo era sinónimo de injusticia y ganas de fastidiar, nada de *actuar con el corazón*.

12

Después de la junta, el señor Ren le pidió al Hijo Tercero –quien para entonces sudaba de la cabeza a los pies– que se quedara, y le regaló algunos libros sobre teoría política en versiones fáciles de entender. Le pidió que los leyera con atención en su casa y que repitiera cuál había sido la transformación de los burócratas y cuáles eran sus responsabilidades. También le aclaró que información no era sinónimo de chisme. Al presidente municipal le costó tanto trabajo explicarle al Hijo Tercero sus términos, que le hubiera salido mejor abrirle la cabeza para meterle un poco de conocimiento dentro de ella.

– ¿Te gusta la poesía?– Le preguntó el señor Ren a la ligera.

El Hijo Tercero se frotó la boca. Luego, chasqueó con los dientes apretados:

¿Quién diría que que eres un *elemento de las cuatro clases*? Ni siquiera yo, que tengo doce años más que tú.

– ¿Qué dijiste?

– Digo que eres una persona preparada. Comes pollo y eructas sabiduría. ¡Fantástico!

– ¿Qué tiene que ver el estar preparado con ser un *elemento de las cuatro clases*?

– Xu el enano era uno de ellos, ¡eh! Y lo que mejor hacía era escribir dísticos y cartas oficiales. También sabía contar historias antiguas y era un experto en *fengshui*. No había un carácter chino que Xu el enano no conociera.

Por primera vez, el Hijo Tercero se mostró muy entusiasmado al hablar. Tiempo después, el presidente municipal se enteraría de que el tal Xu había sido un terrateniente en el pueblo del Hijo Tercero antes de ser considerado un elemento de las cuatro clases enemigas de la revolución. Pero no podía pasarse por alto que era un erudito y que había tenido su escuela particular. El presidente respondió:

– ¿Estás alabándome? ¿Por qué no me comparas mejor con Chen Shuibian⁴ o con un terrorista? ¿Qué no sabes que

4 Presidente de Taiwán entre 2000 y 2008, quien abogó por su independencia (N. Del T.).





los elementos de las cuatro clases son los que pertenecen a la clase de los terratenientes, los campesinos ricos, los contrarrevolucionarios y los delincuentes?

El presidente municipal salió de la oficina enfadado y azotó la puerta.

El Hijo Tercero se rascó la cabeza y se dio cuenta de que, una vez más, se había metido en líos por abrir la boca. Lo que no acababa de entender era que, si todos los enemigos de la revolución tenían dinero y eran gentes letradas, ¿qué tenía de malo tener estudios? ¿Qué acaso no es lo que más se requiere en estos días? Hacía mucho tiempo que Xu el enano, ese hombre culto, había muerto, pero aún ahora lo seguían recordando. Inclusive, cuando el Hijo Tercero estaba en el pueblo y leía alguna frase del periódico que no entendía porque estaba escrita en chino clásico, o cuando estaba inscrita sobre alguna placa o en una estela, la cabeza le daba vueltas y la vista se le nublaba. Entonces, pedía a gritos que le llevaran un elemento de la cuatro clases, aunque lo que quería decir era que le trajeran a un hombre culto.

Al parecer, había muchas cosas de esta nueva época que era necesario estudiar a conciencia. No bastaba con saber cómo las serpientes se roban los huevos o los pájaros la miel. Y menos con saber cómo los carpinteros tallan la madera y los

herrereros forjan las cadenas. Y aún menos con conocer las nuevas tecnologías que había aprendido en el canal de agricultura de la televisión. No cabía duda de que existían mejores formas de vida fuera de la montaña.

Después de aquellos incidentes, el Hijo Tercero se comportaba como un dragón en el pueblo y como un roncito en el municipio. En las juntas empezó a tener más cuidado con sus palabras. No abría la boca hasta estar completamente seguro de lo que iba a decir y resolvía todo con una sonrisita, como si fuera amigo de todos y estuviera al día en sus impuestos; así se veía muy educado y nadie lo tomaba a mal. Y si cabía la posibilidad de escabullirse de las juntas, ni se pasaba por allí. Cada vez que se enteraba de que iba a haber una reunión, se hacía el sordo o fingía que se le acababa la batería del celular o que estaba mala la señal: ¿Aló? ¿Aló! Si los funcionarios municipales iban a visitarlo en casa, el Hijo Tercero se salía por la puerta trasera y se ponía a recoger leña en la sierra o se iba a pescar al río para evadir cualquier encuentro peligroso. Pero no podía evadirlos por mucho tiempo. Cuando los funcionarios lo interceptaban en el camino, se ponía unos emplastes en la frente y se raspaba la nariz para que se le hicieran unas marcas rojas, empezaba a escupir, y le daba un ataque de tos. Luego se sentaba en las esquinas gimiendo y fingiendo que estaba enfermo y que





no podía abrir los ojos y ni siquiera respirar. Hacía todo por verse lo más lamentable posible.

El señor Ren empezó a tener sospechas.

– Hijo Tercero, ¿por qué te enfermas siempre que tenemos junta? ¿Quieres que te mande al médico para que te vea? Me temo que tu enfermedad es somática.

– Tengo rinitis–, contestaba el Hijo Tercero con su sonrisita ensayada.

– ¿Qué pasó con la rinitis cuando solicitaste el reparto del fondo contra la pobreza? ¿O cuando fuiste a buscarme para que te diera el terreno para el cultivo de té? Cuando estabas pidiendo los apoyos gubernamentales, te mostraste como un valeroso guerrero y luchaste con todas tus fuerzas y todo tu empeño, pero cuando debes poner de tu parte, si no tienes rinitis, tienes dolor de muelas, o la presión alta. Hasta has alegado tener dermatitis, pero ni siquiera eres capaz de contestar las llamadas.

– Lo siento, mi celular está descompuesto– y remató con su sonrisita.

– ¿Quieres ser un separatista y levantar tu bandera verde por el Partido Demócrata Progresista de Taiwán?

– ¡Cómo crees que me atrevería! Además, tienes misiles y hoy lanzarías tres y mañana cinco y en menos de lo que canta un gallo me romperías los huesos en mil pedazos.

– Con que lo sepas es suficiente.

El tesorero municipal, que se encontraba al lado de ellos, prosiguió la conversación.

– En serio, dinos, ¿con cuánto puedes cooperar esta vez?

Se refería al financiamiento para que el gobierno municipal promoviera el turismo. El Hijo Tercero volteó la cara.

– Oye, estoy hablándote.

El Hijo Tercero volvió a echar un vistazo para un lado y para el otro.

– No tienes por qué buscar a nadie. Estoy hablando de Xiaowan, tu pueblo.

El Hijo Tercero se apuntó la nariz con el dedo índice para confirmar si era a él a quien hablaban.

– ¿Qué no entiendes cuando te hablan? Es necesario que reparemos las carreteras para impulsar el turismo, y para repararlas necesitamos juntar fondos. Ya les expliqué mil veces, esto es para bien de todos. De hecho, no queremos hacer la recolecta, pero sí debemos hacerla.

– ¿Entonces no quieren hacer la recolecta?





– ¿Qué dijiste? – Le preguntó el tesorero municipal sin entender lo que el Hijo Tercero había dicho.

– ¿No acabas de decir que el gobierno no quiere pedir dinero, sino *Debemos Hacerla*?

– Así es, debemos hacerla.

– Estoy un poco confundido, ayer ustedes dijeron que querían “recolectar dinero”, ahora agregaron un “Debemos Hacerla” ¿Dónde está ese tal “Debemos Hacerla”, que no lo veo por ningún lado?

La audiencia en la tribuna se echó a reír. El tesorero se enfadó.

– ¿Qué no oyes bien? ¿Acaso no conoces el significado de “debemos hacerla”? “Debemos hacerla” no es una persona, debemos hacer significa que... que... – El tesorero tampoco pudo darse a entender.

El Hijo Tercero respondió con una expresión de inocencia y seriedad.

– “Si no es una persona, ¿por qué tenemos que darle nuestro dinero a ese tipo? ¿Qué nos va a pedir? ¿Nuestro estómago, nuestros intestinos y nuestros huesos? ¿Qué derecho tiene de pedir el poco dinero que ganamos con el sudor de nuestra frente?”

El público rió con más fuerza. El presidente municipal golpeó la mesa y lo sancionó.

– Camarada He Dawan, estamos celebrando una junta oficial, si tienes algo que reclamar, adelante, pero no te comportes como un imbécil. ¿Es posible que ni siquiera sepas lo que quiere decir “debemos hacer la recolecta”?

El Hijo Tercero prosiguió hablando con humildad. –Presidente, usted es un egresado de la universidad mientras que yo soy un simple campesino y todo lo que estudié ya lo olvidé. Sin embargo y no obstante...”– El Hijo Tercero estaba tan emocionado que empezó a hablar muy desinhibido, usando una cantidad de términos en desuso y frases huecas, quizá para demostrar que sabía hablar con propiedad. –Yo sólo quería aprender un poco más para aumentar mi conciencia política. ¿Qué no acabo de pedir que me enseñaran? Pregunté que quién era *Debemos Hacerla*, y el señor tesorero me respondió: “Debemos Hacerla recolecta”. Por eso, por lo tanto, tengo muchas ganas de conocer a ese señor y platicar con él. Quizá, tal vez, si probablemente, el señor tesorero dice que no es el gobierno quien pide el dinero sino el señor *Debemos Hacerla*, entonces, ¿él tiene más poder que el gobierno? Como bien dice el dicho: el que está con la razón llega muy lejos, y el que no, la tiene difícil. ¿Por qué el señor Debemos





Hacerla no se presenta para aclarar las cosas? Lo que es aún más extraño es que, si no es una persona, entonces, ¿qué es? ¿Un perro, una pared, un *transformer*, o una bomba nuclear de rayos láser?

En este momento, la gente se doblaba a carcajadas. Parecía que imitaban los graznidos de los pollos y los patos, el croar de las ranas, o como si les estuvieran dando toques eléctricos, o como si unos insectos los picotearan o les estuviera dando un infarto. Pero el Hijo Tercero siguió reclamando con su lenguaje pedante tanto en mandarín como en su dialecto, tanto con arcaísmos como con tecnicismos, y ese balbuceo de sopa de letras nadie lo entendía.

Esa fue la segunda ocasión en que la recaudación de fondos no resultó. La vez anterior los funcionarios de los pueblos también se habían quejado y, esta vez, el Hijo Tercero la saboteo, convirtiendo la junta en una comedia y provocando el enojo del tesorero. —Así que a ti te parece que el Hijo Tercero no tiene educación, pero lo que yo veo es que tiene el estómago lleno de agua podrida. Es una espina que tenemos que arrancar. — Se quejó el tesorero con el señor Ren una vez que terminó la junta.

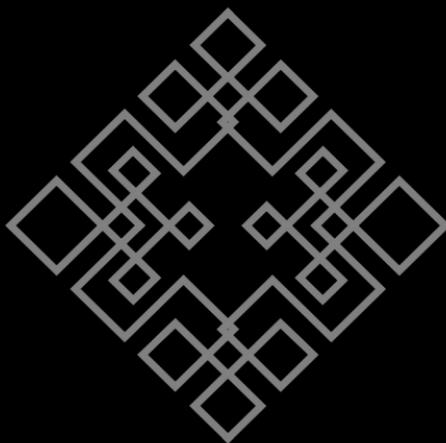
El señor Ren estaba de acuerdo. Cuando el Hijo Tercero quería ser idiota era idiota, y cuando quería ser mañoso era

mañoso. La verdad es que no era un pajarito dócil, así que lo mejor era cambiar al caballo lo más pronto posible.

El señor Ren fue personalmente al pueblo para sondear la situación, pero después de indagar por todas partes se dio cuenta de que no iba a ser nada fácil sustituirlo. Las razón era que algunos jóvenes se habían ido a trabajar a la ciudad, los que tenían estudios se habían hecho ricos convirtiéndose en dueños de sus propias empresas de ladrillos o en la industria del acero. Inclusive, hubo quienes se mudaron a la ciudad con todo y su familia. No había nadie que estuviera dispuesto a ganar ciento ochenta yuanes al mes, correspondientes al subsidio que se otorgaba a los pueblos pobres para sus funcionarios.

Sin embargo, había un hombre llamado Guohua, quien había sido removido del ejército y solicitaba el cargo de alcalde del pueblo. Además de ser capaz de leer y hacer cuentas, sabía usar la computadora y navegar en internet, y hasta entendía términos como *índice de precios al consumidor* e *índice de precios al proveedor*. Pero recientemente había robado las placas de una camioneta del gobierno municipal, y en un abrir y cerrar de ojos tuvo la desfachatez de aspirar al puesto de alcalde. La verdad es que Guohua no conocía la palabra vergüenza, así que el señor Ren, no tuvo de otra más que dejar al Hijo Tercero pensando que sería algo temporal.





赶马的老三

■ 韩少功



9789587252750

EDITORIAL
UTADEO



团体字母



波哥大豪尔赫·塔德奥·洛萨诺大学
地址：波哥大4道 22-61号，哥伦比亚
PBX: 2427030 - www.utadeo.edu.co

校长：Carlos Sánchez Gaitán
学术副校长：Andrés Franco Herrera
行政副校长：Liliana Álvarez Revelo
社会科学学院院长：Alejandro Molano Vega
人文学部主任：Elkin Rubiano Pinilla

编辑团队

出版负责人：Marco Giraldo Barreto
图形与设计协调：Luis Carlos Celis Calderón
编辑协调：Mary Lidia Molina Bernal
科学期刊协调：Juan Carlos García Sáenz
发行与销售：Sandra Guzmán
行政助理：María Teresa Murcia

谨代表波哥大豪尔赫·塔德奥·洛萨诺大学及塔德奥大学出版社感谢您作为本著作的读者，对合法获取此作品并将知识提供给您的工作人员的支持。同样，感谢您对研究人员所提供知识的浓厚兴趣，感谢您给予我们支持，并使我们的作品更具影响力。

波哥大豪尔赫·塔德奥·洛萨诺大学基金会 | 教育部授权
法律地位认证：司法部1959年8月14日第2613号决议
6年高质量的机构认证：教育部2018年3月21日第4624号决议

赶马的老三

■ 韩少功

印刷国际标准印书号 (ISBN): 978-958-725-275-0

ePub国际标准印书号 (ISBN): 978-958-725-277-4

数字国际标准印书号 (ISBN): 978-958-725-276-7

排版

图形指导: Luis Carlos Celis Calderón

版式: Mary Lidia Molina Bernal

封面: Luis Carlos Celis Calderón

插图: María Paula Acosta Boada, 木制乙烯基和丙烯酸

印刷: Image Printing Ltda.

插画

Angie Sofía López Villalba

Danna Melissa Ávila Castro

Francy Lorena Erazo Navarro

Leonardo Gómez Gaviria

本文插图曾参加“*Ilustra la caravana*”
竞赛，我们并由此邀请了能够设计书本封面
的学生参与其中。

版权所有©韩少功

此版本由波哥大豪尔赫·塔德奥·洛萨诺大学出版社通过中国国家
出版物进出口（集团）公司代理机构安排出版

版权所有

版权所有©韩少功

此版本由波哥大豪尔赫·塔德奥·洛萨诺大学出版社通过中国国家
出版物进出口（集团）公司代理机构安排出版

版权所有

内 容

找个四类分子来	7
几代鸡由几代人赔	17
一个人十分钟轮着咒	25
阎王的加油站在哪里	37
上门服务的合理收费	49

找

个四类分子来

老三出任村头，怎么看怎么不像，起码不那么知识化，比方既不会用电脑也不懂OK的意思。他黑头黑脑、毛头毛脑，一只裤脚长而另一只裤脚短，还经常在路边呆呆地犯晕，比如盯着一只蚂蚁、一根瓜藤、一个机修师傅拆散的拖拉机零件，一盯就是大半天，直到旁人一再大叫，他才“哦”一声，像从梦中醒过来。

“老三，你的手机响了。”

“天要下雨么？”

他又经常这样答非所问。





虽说也外出打过工，但他没学回太多文明，只学回了几句牛屎样的普通话。有一次在城里进小饭店，他开口就找女店主要“妇女”，见对方先是愕然，接着啐一声“下流”，便满脸的困惑不解：“我吃饭的时候就是喜欢妇女啊。我又不是不给钱。你这个人真是！”

其实他要的不是妇女而是“腐乳”，即村里人说的毛乳或霉豆腐，只因口齿不清，才让女店主万分紧张，差一点跳起来抄刀抗暴。

当上村头以后，老三的一张张嘴还是常出乱子。特别是在乡上开会，任乡长说要建设“小康社会”，他没听头也没听尾就插上一嘴：“小糠社会有什么好？我看还是不如大米社会，更不如猪肉社会。社会主义搞了这么多年，怎么还要吃糠呢？”任乡长提到“唯心主义”，他不知道什么意思，居然兴冲冲发表感言：“对对对，任乡长说得就是好。做人就是要凭良心，一个良心要在胸口里端端正正地放好，严严实实地守住，不能被狗吃了。我这个人几十年来没有别的本事，就是喜欢唯心主义。”

乡长觉得村干部的文化素质太成问题，只好再一次耐心宣讲，让大家知道“一忠二孝”这类口白都得改改了，更重要的是：“小康”不是“小糠”，“唯心”其实是黑心和闹心。会后，他还把满头大汗的老三留下来，找了几本理论学习资料，比较通俗易懂的那种，让他带回家去好好读一读。又忍不住把改革形势和干部职责说了一通，把信息与流言的区别说了一通，恨不能把对方那个猪头割下来，狠狠灌上一些科学与文化，再装回他肩膀上去。“你读不读诗？”他不知道想起了什么，还随口问一句。

老三听后抹了一下嘴巴，啧啧感叹：“看不出，你年纪比我轻了一轮，原来还是个四类分子。”

“你说什么？”

“我是说你好学问，装一肚子文章，了不得，了不得。”

“学问就学问，怎么扯上四类分子？”

“徐矮子就是四类分子啊，最会写对联，办书函，看风水，讲古书，没有什么字不认识的。”老三再一次兴冲冲。





乡长事后才知道，对方是指村里一个老地主，以前的阶级敌人，划入“四类分子”的那种，但那人中过秀才教过私塾，开口之乎者也，让你不得不服。

“你怎么不夸我是陈水扁呢？怎么不夸我是恐怖主义呢？”乡长没好气地大吼一声，摔门走了。

老三挠挠脑袋，明白自己再一次祸从口出。他不大明白的是，“四类分子”大多是以前的有钱人，读过书的人，难道读书有什么不好？这不是眼下最时兴的事吗？徐矮子早已死了，他那顶帽子莫非还是不怎么干净……要是在村里，他一看到报纸上难懂的语句，看到牌匾或碑刻上的繁体字，头昏眼花之际，总是习惯性地大喊一声：“找个四类分子来！”

意思是找个有文化的老先生来。

看来新时代的很多东西，确实需要他认真学习了。光知道蛇如何偷蛋，鸟如何偷蜜，木匠如何凿榫，铁匠如何打链，是远远不够了。光是看看电视农业频道里的新技术，也远远不够了。生活真是山外有山和天外有天啊。

这以后，他在村里是条龙，到乡上是一条虫，严防自己的嘴，在没有把握的情况下尽量不说话，以一种万能的笑脸广结善缘，算是礼多人不怪。如果有可能，他能不见官就不见官，一听到乡上通知开会就装耳聋，或是冲着手机连声喂喂喂，似乎手机没电了，或者信号不好。一见乡干部上门来，他就从后门溜出去，紧急上山砍柴或下河放钓，躲避各种危险情况。实在躲不过，被人家堵在路上了，他就往太阳穴贴两块黑膏药，再在鼻梁上拔出一道红红的痧痕，到时候响亮地咳上两声，咳出吐清水的样子，然后拢起袖子坐在墙角，双目无神，唉声叹气，气若游丝，要多可怜就有多可怜。

任乡长觉得他的病态十分可疑：“老三，你怎么开会就病？要不要我给你挂急诊、请医生？恐怕是思想病吧？”

“鼻炎……”老三笑一笑。

“争扶贫款的时候，你的鼻炎到哪里去了？找我要茶园的时候，你的鼻炎到哪里去了？那时候你惊天动地，张牙舞爪打得鬼死，大嘴巴吞得下一头牛。现在要





你们做点贡献，你不是鼻炎就是牙痛，不是血压高就是牛皮癣，连电话都不接。”

“对不起，手机坏了……”老三又笑一笑。

“想搞独立吧？台湾的民进党挂绿旗？”

“我哪敢挂绿旗呢？嘿嘿，乡长你有的是导弹，今天丢三个，明天甩五个，不早把我炸一个粉身碎骨？”

“你晓得就好。”

财政所长在一旁接过话头：“你说说吧，这一次，你们村能集资多少？”他是指乡政府开发旅游的集资任务摊派。

老三望望自己身后。

“你不要望后面，就是说你呢。”

老三又看看左右两边。

“你不要看旁边，就是说你们村，你们小湾村。”

老三指指自己的鼻子。

“对，说你们村。听明白了吧？要开发旅游就得修路，要修路就得集资。这个道理同你们说过一百遍了。这是为了大家好。其实我们并不想收这个钱，但应该收。”

“你们不想收？”

“你说什么？”对方不明白。

“你刚才说，你们不想收钱，是应该收钱？”

“对啊，应该收钱。”

“这就怪了，昨天说你们要收钱，今天又推给了什么应该。应该在哪里？怎么我没有看见他？”

台下发出一片哧哧的笑声。

财政所长差一点气歪了嘴：“你长着什么耳朵？你不明白‘应该’的意思？‘应该’不是一个人。‘应该收钱’这句话的意思就是……”他也不知道该如何才能解说清楚。

老三仍然满脸的无辜和认真：“既然不是人，那他来收什么钱？收肚子、收肠子、收骨头啊？大家的几个血汗钱，凭什么要给这个家伙？”





台下的笑声更为浩大了。乡长敲敲桌子，“何大万同志，这是开干部会。你有意见就提，不要装疯卖傻。你未必连‘应该’这个词的意思都不明白？”

老三继续谦虚：“乡长，你是大学生。但我是个农夫子啊，读的几句书都还给老师了。不过的但是……”他一激动就情不自禁地多用虚词和滥用虚词，大概是想加强自己的文化，“我还是一心多学习，争取提高觉悟。我刚才不正在请教所长吗？我问谁收钱，他说是‘应该’。这话你们都听到了吧？所以的因此，我非常想同这位应同志会个面，谈一谈，交个朋友。这有什么错呢？既然即使，如果的可能，乡领导都说不想收钱，那么凭什么这家伙比乡领导还大？常言说得好：有理走遍天下，无理寸步难行。他姓应的有什么话不能当面说？这位所长又说，‘应该’不是一个人。那就更怪了，他不是个人，未必是只狗？是堵墙？是个变形金刚？是个激光化学原子弹……”

会场上已经笑得东倒西歪，笑出了仿鸡、仿鸭、仿蛤蟆的音响，笑出了电击、虫咬、冠心病发作之下的动作。但老三还是文绉绉地申诉下去，时而京腔时而土

语，时而虚词时而科技，只是口齿呼噜呼噜的一锅粥，不大容易听清楚。

这已经是第二次集资动员无果而终。前两次是另外几个村官叫苦，这一次是黑老三搅局，而且搅得很恶劣，让财政所长大为冒火。“你还说老三没文化，我看他一肚子坏水，是个最大的刺头，非拔了不可！”他事后对任乡长抱怨。

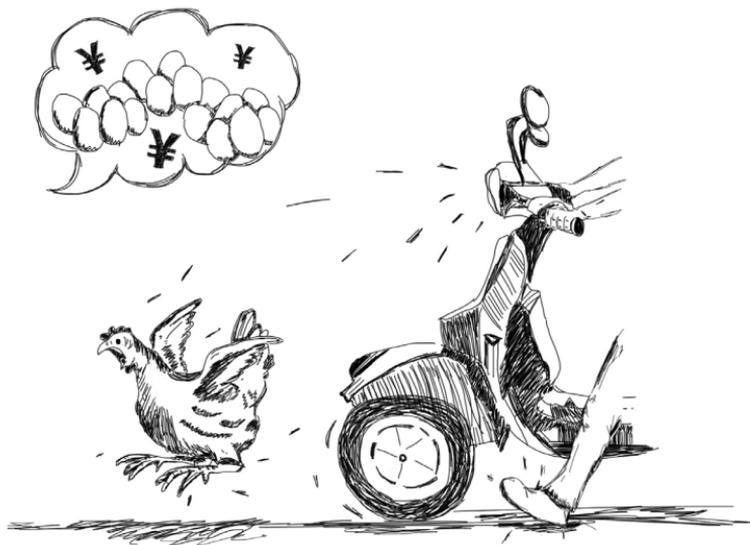
乡长也觉得老三说傻就傻，说刁就刁，不是一只善鸟，也早有换马之意。他亲自下村了解情况，但访过来问过去，发现可以取而代之的人选并不很多。原因是年轻人大多进城打工，高学历者有的当砖厂老板，有的跑钢材生意，赚了个盆满钵满，有的连老婆孩子都接进了城，哪还愿意回到村里领这个一百八——穷困村的干部补贴就这么一耳勺。有个叫国华的复员军人倒是主动请缨，而且能写会算，见多识广，玩得了电脑上网，说得出CPI和PPI，不过此人刚偷过乡政府一台小面包车的牌照，转眼就笑嘻嘻地伸手要官，真不知道世上还有羞耻二字！

这样，乡长只好把换马之事暂时压了下来。





Angie Sofia López Villalba. 数码笔刷



Danna Melissa Ávila Castro. 数码插图技术.



Francy Lorena Erazo Navarro. “取黑”数字插图技术



Leonardo Gómez Gaviria. 石墨素描技术



Este libro editado por la
Universidad de Bogotá
Jorge Tadeo Lozano
Se termino de imprimir
en el mes de julio
de 2020



